

FIJACIÓN DE LA DEFENSA Y ALTERACIÓN DEL YO, DIMENSIÓN FICCIONAL DEL YO

Natalia Andrea Cejas

nataliacejast.psicoanalitica@gmail.com

Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Eje Temático: Psicoanálisis

Resumen

Luego del denominado “Giro de los años 20” las preguntas y desarrollos de Sigmund Freud en torno a lo que gustaba llamar “técnica psicoanalítica” se vieron atravesados por las nuevas construcciones conceptuales. Así, el establecimiento de lo no ligado de la pulsión, su particular modo de repetición y la reformulación del ‘mapa’ anímico se fueron anudando a las preguntas acerca de la eficacia del psicoanálisis. Los obstáculos que ciñe en este momento de su obra, serán circunscriptos en torno a tres modos de la resistencia, articulados cada uno a las nuevas tres instancias establecidas. Atravesando esta categorización, hay dos o tres problemas en los que intentaremos detenernos: la fijación a la defensa, la alteración del yo y la alianza posible con esta instancia como estrategia terapéutica. Tópicos que, retomados tanto por la Psicología del Yo, como por la enseñanza de Lacan, han dado lugar a diferentes orientaciones en la lectura de la obra de Freud.

Tanto en “Análisis Terminable e interminable” (1937) como en “Inhibición Síntoma y Angustia” (1926 [1925]), al trabajar problemas de “Técnica”, propone invertir la pregunta sobre la validez de la técnica, o al menos formularla desde otra perspectiva. Así, en el primero, nos propondrá preguntarnos no cómo se produce la cura (cuestión para la cual, entiende, hay suficientes respuestas) sino cuáles son los obstáculos para el avance de la misma. Por otro lado, en “Inhibición Síntoma y Angustia”, plantea que las descripciones del mecanismo de represión de una moción pulsional han abrevado, sobre todo en el éxito con el que se coarta el acceso a la conciencia de la pulsión. Pero han dejado en la oscuridad el destino de la moción pulsional que, activa en el ello, ha sido reprimida. Freud parece intentar estudiar el modo en el que se entraman la pulsión, la defensa y el yo, es decir el entramado pulsión/yo y a su presentación en el devenir del tratamiento. Toda la cuestión parece residir en que, dado que el yo se defiende de una moción

[51]

pulsional peligrosa, la inhibe, pero también cede una parte de su soberanía, esta “proscripción” de lo reprimido (sic) dentro de la organización del yo tiene consecuencias cuando, más tarde, la situación de peligro se modifique y ya no suponga tal riesgo. Cuando este sucede y se presenta una moción que sea nueva pero *análoga* a la reprimida, recorrerá su mismo camino, como si todavía persistiera la situación de peligro ya superada. Los neuróticos se conducen como si existieran aun antiguas situaciones de peligros y en ellos subsisten infantiles condiciones de angustia. Esta repetición de un idéntico camino, pese al cambio de la situación de peligro, la reconducirá a lo no ligado de la pulsión. A partir de lo cual, concluye, es tal compulsión a la repetición del Ello el factor fijador de la represión

Ahora bien, el obstáculo que esto supone para la cura ¿debe localizarse tópicamente en el Ello o en el Yo? ¿A qué instancia adscribir esta resistencia? La situación no resulta clara.

El problema de la fijación de la defensa nos lleva directo al rasgo de carácter, punto central para considerar la articulación entre pulsión, yo y resistencia. El ‘carácter’ este término tan anodino, hasta superficial y trivial respecto a otras categorías aventadas por el psicoanálisis, guarda, sin embargo, el lugar de un auténtico bastión de la resistencia al avance de la cura analítica. Es un modo logrado, adaptado, de inclusión en la organización yoica de una articulación entre satisfacción pulsional y modo de defensa. La represión no es un proceso que ocurra una vez y para siempre. En tanto la moción pulsional supone un empuje constante la represión también lo es. A la fuerza que se contrapone con constancia a tal esfuerzo, se la denomina contrainvestidura. Y, sabemos, está compuesta por un gasto de energía y una representación. Freud denomina, de hecho, al rasgo de carácter una alteración del yo. Es aquí que propone como estrategia aliarse con el yo, de modo de ayudarlo a someter a sus síntesis elementos del ello aun no gobernados. Sin embargo, inmediatamente, como vacilando, agrega que para poder concertar un pacto así debería haber un yo normal. Categoría que, afirma, es una ficción. Intentaremos seguir esta ‘pista paradójica’ que anuda yo y ficción, pensándola desde diferentes referencias en la obra de Lacan.

Palabras clave: fijación, defensa, ficción, pulsión

Abstract

After the so-called 'twirl of the 1920s' Freud's questions and developments around what he liked to call 'psychoanalytic technique' were crossed by new conceptual constructions.

Thus, the establishment of the non-connectedness of the drive, its particular mode of repetition, and the reformulation of the 'map' of the soul were tied to questions about the efficacy of psychoanalysis. The obstacles that surround him in this moment of his work will be circumscribed around three modes of resistance, each articulated to the 'new' three established instances. Going through this categorization, there are two or three problems in which we will try to stop: the fixation to the defense, the alteration of the self and the possible alliance with this instance as a therapeutic strategy. Topics which, taken up by both the Psychology of the Self and the teaching of Lacan, have given rise to different orientations in the reading of Freud's work.

In both "Endless and Endless Analysis" and "Symptomatic Inhibition and Anxiety" when working on "technical" problems, he proposes to reverse the question about the validity of the technique, or at least formulate it from another perspective. Thus, in the first, he will propose to ask us not how the cure occurs (a question for which, he understands, there are enough answers), but what are the obstacles to the progress of it. (Freud: 1937, 224) On the other hand, in "Symptomatic Inhibition and Anxiety", he argues that the descriptions of the mechanism of repression of a drive have been reduced, especially in the success with which access to consciousness Of the drive. But they have left in the dark the fate of the drive that, active in the id, has been repressed (Freud 1926, p. 89).

Freud seems to try to study the way in which the drive, the defense and the self, that is to say the half-drive / ego and its presentation in the course of the treatment

The whole question seems to lie in the fact that, since the self defends itself of a dangerous drive, it inhibits it, but it also gives up part of its sovereignty, this 'proscription' of the repressed (sic) within the organization of the ego has consequences When, later on, the danger situation is modified and no longer poses such a risk. When this happens and a motion is presented that is new but analogous to the repressed one, it will follow its same path, as if the situation of danger already surpassed persisted (144). Neurotics conduct themselves as if there were even old situations of danger and in them there remain childish conditions of anguish (, 139). This repetition of an identical path, in spite of the change of the situation of danger, will bring it back to the unconnected of the drive. From which, he concludes, is such a compulsion to the repetition of the It the factor fixing the repression

Now, the obstacle that this entails for the cure must be located topically in the Self or the Self? To what instance do you ascribe this resistance? The situation is not clear.

The problem of defense fixation leads us directly to character trait, central point to consider the articulation between drive, ego and resistance. The term 'character', which is so insignificant, even superficial and trivial in relation to other categories suggested by



psychoanalysis, nevertheless maintains the place of an authentic bastion of resistance to the advance of the analytic cure. It is an accomplished, adapted way of including in the egoic organization of an articulation between drive satisfaction and mode of defense. Repression is not a once-in-a-lifetime process. As long as the drive is a constant push, so is the repression. The force that is consistently contrasted with such an effort is called counterinvestment. And, we know, it is composed of an energy expenditure and a representation. Freud, in fact, refers to the character trait as an alteration of the self. It is here that he proposes as a strategy to ally himself with the self, so as to help him submit to his synthesis elements of the id that are not yet governed. However immediately, as if hesitating, he adds that in order to conclude such a pact should be a normal self. Category that, he says, is a fiction. We will try to follow this 'paradoxical clue' that ties you and fiction, thinking it from different references in the work of Lacan.

Keywords: fixation, defense, fiction, drive.

Referencias bibliográficas

Freud, S. (1993). *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu.

